



 Queridísima neta mía de mi alma y
de mi vida: te escribo en un descanso de
la mudanza que está ahora en todo su
apogeo. Afortunadamente todos los días son
joviales incluso el agente que hace el in-
ventario conmigo. Lo que ha sido imposible imbo-
tarle es la ropa, pues sería cosa de tres o
cuatro meses ¡cuanto trapo! Recibi tu carta
esta mañana y me ha disgustado mucho saber
que ni tú ni la neta estáis bien, pero esto
tarde cuando se termine todo, te telegrafiaré
pidiéndote noticias.

Ahora queda solo el arreglo de cuentas
y últimos perfiles que durarán tres o cuatro
días que aprovecharé para ver a los editores
y arreglar una audición aquí de la Proserpio.
Ayer estuve en casa de Nín con Falla.

Querido hijo mío, no me contestes ya a
esta carta. Muchas cosas a mis amigos y
mil besos y abrazos de tu marido que te quiere
con locura, tu papá

Paris 23 - Mayo - 1914